



ATENEO
DE MADRID

Boletín de la Sociedad Ateneísta de Aire Libre



N. 53

Diciembre 2021

Boletín de la Sociedad Ateneísta de Aire Libre

Coordinan: Cristóbal Figueras y Juan F. Romero

Colaboran: Alberto Leonart, Felicidad Patier, Juan F. Romero, María Fernanda Triviño, María Velázquez y Raúl Collado

Maquetación: Juan F. Romero

Fotografía de la portada: Juan F. Romero

Edita: Sociedad Ateneísta de Aire Libre

Fotografía de la portada:

Abril de 2019: Vía Verde de Alcaraz y Villapalacios

SUMARIO

Actividades

» Año 2021 4

Nuestras excursiones

» La Pedriza y su entorno. Imágenes y sensaciones 5

Madrid

» Curiosidades de Chamartín 19

Fotografía

» Han pasado 35 años 21

Proyectos

» Visita a la Casa –Museo de la escritora Emilia Pardo Bazán 29

Salud

» Consideraciones y reflexiones en tiempos de pandemia 33

P PRESENTACIÓN

Queridos amigos:

Llegamos al final del año 2021. Un año de espera entre 2020, año de la incertidumbre y 2022, año de la esperanza.

En este año que termina hemos intentado mantenernos lo más unidos posible. Reiniciamos nuestras reuniones de los martes y comenzamos nuestra andadura por los parajes más próximos.

Ojalá la esperanza depositada en el próximo año se haga una realidad y demos por finalizado este periodo oscuro y solitario que la vida nos ha hecho padecer.

Con el deseo de seguir estando juntos os desea un esperanzador próximo año

LA JUNTA DIRECTIVA

Resumen / Memoria de actividades realizadas en el año 2021

Boletín n. 53

Publicación digital en diciembre

Excursiones culturales

Visita a Nuevo Baztán. Miércoles 10 de noviembre

Senderismo

Recorrido por el Manzanares cruzando El Pardo (I). Lunes 15 de marzo

Pedriza: A tus pies. Miércoles 7 de abril

Recorrido por el Manzanares cruzando El Pardo (II). Lunes 19 de abril

De Miraflores a Navalafuente. Miércoles 5 de mayo

Paseo a la Vera del Manzanares. Lunes 10 de mayo

Paseo por la Casa de Campo. Sábado 22 de mayo

De Manzanares el Real a Soto del Real. Jueves 3 de junio

De Bustarviejo a Navalafuente. Viernes 22 de octubre

Guadarrama – La Jarosa. Sábado 6 de noviembre

Madrid: Visitas y paseos

Paseos Galdosianos por Madrid (I). Miércoles 6 de octubre

Paseo por Chamartín (I). Sábado 9 de octubre

Paseo por Chamartín (II). Viernes 16 de octubre

Paseos Galdosianos por Madrid (II). Martes 2 de noviembre

Exposición: 88 Salón de Otoño. Jueves 25 de noviembre

Parque de Valdebebas. Sábado 27 de noviembre

Fotografía

Proyección de fotografías de "Paseos galdosianos por Madrid. Martes 2 de marzo

Teatro

El grupo de teatro La Cacharrería organizó las siguientes representaciones:

Lectura dramatizada: *Angelina o el honor de un brigadier* (Jardiel Poncela)

Asistencia a diversas representaciones en los teatros de Madrid:

***Antonio y Cleopatra* (W.Shakespeare).** La Comedia

En Junta General Ordinaria celebrada el 26 enero de 2021 fue elegida la Junta Directiva de esta Agrupación para el presente año, quedando compuesta por los siguientes miembros:

Presidente: Cristóbal Figueras Jiménez

Vicepresidenta: María Velázquez Gabán

Tesorera: María Fernanda Triviño Ramírez

Secretario: Mariano Muñoz Colomina

Vocal: María del Carmen Carrasco Rodríguez

Vocal: Maribel Hernández Burón

Vocal: Teresa Margarita Jiménez Martín

Elecciones para la nueva Junta Directiva:

Del 15 de noviembre al 15 de diciembre la Junta electoral recogió las candidaturas que hizo públicas una vez cerrado el plazo de presentación.

El día 18 de enero de 2022 se celebrarán elecciones en una Junta Ordinaria.

Nuestro más entrañable recuerdo para nuestra amiga y antigua socia Inmaculada Rueda que nos dejó este año.

□ NUESTRAS EXCURSIONES

LA PEDRIZA Y SU ENTORNO

IMÁGENES Y SENSACIONES



r_collado@hotmail.es

EN TRES CAPÍTULOOS DE UNOS 10 KM. CON LA AGRUPACIÓN AIRE LIBRE DEL ATENEO DE MADRID, SENDERISMO POR EL PARQUE REGIONAL DE LA COMUNIDAD DE MADRID, ORIENTADO POR LUIS ROMERO.



I

MANZANARES EL REAL-CANTO COCHINO (7-4-21)

Para algunos/as ha llegado el tiempo de saborear los buenos momentos que la naturaleza nos proporciona, y únicamente nos pide que podamos estar a esa altura física que en términos deportivos se podría decir, saludable. Aunque si nos atenemos a la danza macabra de infectos y muertos que nos está tocando esquivar en este mundo, sobre todo gracias a la impagable labor de médicos, enfermeras y demás personal afín a la sanidad, y cómo no a la ciencia médica que está luchando junto a las administraciones estatales y le hace frente, saludable es su

contrasentido. Una suerte. Y también, por qué no decirlo, aprovechar el momento, el instante que pasa tan raudo que cuando lo quieres contar ya es solo pasado, pero eso sí momento vivido que con la gracia de la fotografía, en cualquier instante lo podemos volver a contemplar, o si queremos, vivir con ese aporte adicional para los participantes de este paseo primaveral, como si fuéramos los privilegiados seres que hoy hemos podido disfrutarlo, ni más ni menos.

Tenemos la costumbre de felicitar a nuestro incombustible guía Luis Romero Izquierdo, que a

sus muchas experiencias y satisfacciones andariegas y su equivalente que se traducen en años, ha vuelto a darlo todo porque nosotros también lo podamos disfrutar, y ello a pesar de su reciente percance cardiaco y las recomendaciones médicas pertinentes demostrando su excelente estado de forma física y mental. ¡Muchas gracias Luis!

Una de las cosas que tienen estas aficiones entre la naturaleza, y eso suponiendo que nosotros seamos parte de ella y no su inconveniente, como en otras muchas ocasiones se ha podido comprobar, es la de poder admirar, querer y enamorarte de algunos de sus paisajes, y sobre todo de la vida aportada por sus ríos. En La Pedriza se me quiere antojar hoy, quizá por tenerla cerca de casa, aunque lejos de mis cuitas ordinarias, ese sentido trascendente como dirían algunos poetas, ya que te puedes sentir transportado por la algarabía que en algunos tramos te hace sentir el rumor del agua, ese cauce tan machacón y persistente capaz de pulir y desgastar la piedra hasta límites insospechados. Lo que siempre acaba configurando todo el territorio con esas majestuosas arrugas producto de la erosión que supone la personalidad del mismo.



Luis, Margarita y Felicidad ante el Ara transmisora de poderes extraordinarios en la Ermita de Peña-Sacra.

En realidad, a mí me viene bien participar en estas caminatas porque siempre me suele llevar a lo mismo, es decir, mi mente funciona como si se tratara de un cine donde pudiera reproducirse una y otra vez, gracias a este tipo de estímulos, los momentos más sobresalientes por los que he pasado en estos lugares a lo largo de los años. Por ejemplo, si ahora se trata de hacer un recorrido de unos cinco kilómetros, comprendido desde la plaza del ayuntamiento de Manzanares el Real (968m) hasta el paraje de

Canto Cochino (1072m) pasando por otro tramo central denominado El Tranco (1000m), el embalse de la Garganta (1020m) y por la Ermita de Peña Sacra (985m) al comienzo. Su dificultad no estriba en la altura que hay que ganar que apenas supera los 110 metros, sino en la de la senda por la que hemos de avanzar, de subidas y bajadas, como carrusel pedregoso a veces que debe aportar otro tanto por ciento de dificultad. Pero en general aceptable para estados de forma, digamos “normales”. Con la ventaja de llevar siempre a nuestro lado la buena compañía y el grato sonido de nuestro gran río Manzanares, la vista de la Peña del Yelmo (1716m) y las estribaciones de la Cuerda Larga y sus dos Cabezas(2380m).

El rodeo de todo el circo de La Pedriza comenzando donde hoy hemos almorzado (1072m), hasta alcanzar el Tejo milenario (1550m) o el pino centenario a los (1600m) y las buitreras, y aún más allá a los (1713m) del Puente de los Manchegos y los (1752m) del Collado de los Pastores.



Una vista de la garganta, cerca del Tranco, imposible no sentir el deseo y el frescor del agua como si discudiese por cada célula de nuestro cuerpo. Y al contemplar su paso sonoro todos podemos sumergirnos en ella con el pensamiento.

Otro día -de un verano cualquiera-, aprovecho para mostrarlo porque conviene a este cuadro paisajístico dar protagonismo al río. Dos amigos viniendo desde Peñalara (2428m), vencieron la subida de las Cabezas desde Cotos y Valdesquí y al encaramarse en la cima de Cuerda Larga, nunca se les olvidará la sensación recibida al contemplar el nuevo panorama y el contraste que les ofrecía la Sierra de La Pedriza, así por primera vez y tan de cerca; Cuerda Larga en si no deja de ser una elevación llana, desgastada y a primera vista y desde muy lejos perfilada, como sinuosa culebra, en cambio La Pedriza aparece, se

les pareció completamente distinta, hechos sus picachos y cresterías como si de catedrales góticas se tratara. La tarde iba tocando a su fin y buscaban en el descenso hacia Manzanares el Real, muy cerca de donde nace este serrano río, lugar donde anclar su piramidal tienda militar. Ninguno les parecía adecuado, mientras la luz menguaba con la serenidad propia de lo que siempre sucede al ocultarse el Sol, y por ello surgía entre ellos una extraña sensación de inseguridad que les apremiaba a encontrarlo. Sin embargo fue el río quien les condujo a ello, cuando apenas ya si se veía, su rugido les llevó como imán para descubrirles una despejada y como iluminada losa dentro de la corriente que sobresalía entre aquel fragor despampanante de espumas y goterones. Una vez puestos en este último recurso, repararon fuerzas y acomodaron sus huesos en la salvadora piedra dentro de la torrentera, con sus ondulaciones y resquicios. Les parecía estar dentro de un órgano gigantesco donde su melodía fuera el rugido abrumador y constante de un batán que les fuera a hacer picadillo. Pero ¡Oh cielos!, cuando se tumbaron para el imposible dormir, descubrieron el más vasto y bello cielo jamás imaginado, todo cuajado de espuma de estrellas de nuestra astronómica Vía Láctea, la hasta en ese momento inimaginable galaxia donde estaban incluidos ellos mismos, aun siendo seres insignificantes, tanto o más que las hormigas o los insectos. Bonita luz era aquella que les proponía la ensoñación y la comprensión con la atronadora sinfonía, al tiempo que disfrutaban de aquel inusitado espectáculo de estrellas fugaces y satélites artificiales, deslizándose veloces pero perceptibles como son los cometas ante un cielo incontaminado de todo tipo de poluciones si exceptuamos a ellos mismos. Cuando en algún momento se satisfizo la noche, también les pareció que se calmaron aquellos clamores, como si obedecieran a una orden suprema de necesidad y sin darse más cuenta despertaron felices y contentos como los privilegiados seres en que se habían convertido, merced a aquella maravillosa aventura que solo les había costado tenacidad y esfuerzo.

Pero gracias a aquello, hoy, pueden decir haber pernoctado en el más maravilloso hotel llamado Cascada de los Chorros y Chorritos (1490 m). Lo siguiente fue, sin duda, de lo más entretenido en todo el amplio descenso hasta que

después de tantas buenas charcas y haber avanzado un tanto la hora, descubrieron la tan famosa Charca Verde (1150 m) más atractiva que ninguna por el abrazo solar que en ella se complacía y allí se zambulleron, como estaba mandado, prometiendo volver algún otro día...



Estribaciones de las Cabezas de Cuerda Larga y a su izquierda ladera del Ventisquero de la Condesa, nacimiento del Manzanares y ubicación de la cascada los Chorros.



No hay obstáculo insalvable para la remontada de las truchas en el comienzo de la Garganta cerca del Paso Paleto.



Lo no figurado cuando lo ves pasando por Madrid y ahora alegre se desparrama, canta, gorgorea y se hace inolvidable.



La senda por la que hemos de avanzar de subidas y bajadas, entre canchales y otras veces pedregoso con alguna dificultad.

Pero ahora, hemos cruzado el Paso Paleto que así llaman al puente, una vez pasado el acogedor refugio de montaña que sobre todo en

invierno se hace querer. Ya en la otra orilla nos llama la atención la singular piedra inclinada que da nombre al paraje de Canto Cochino. Los aparcamientos permanecían vacíos, igual que los locales de restauración. Era la hora de reparar fuerzas y cada uno se iba acoplando donde mejor le parecía. Después del repostaje y reposo para el cuerpo en aquel lugar tocaba volver al autobús 724 que nos llevaría a la Plaza de Castilla.

Para sortear las innumerables revueltas en la subida de la carretera, el avezado Luis nos puso ante la tiesa senda que acorta todo este camino de vuelta, y el grupo se ha querido dividir en dos, unos iremos por 'la senda que atrocha la carretera' y otros, prefieren seguir por la misma hasta la caseta de entrada al Parque Regional de la Cuenca alta del Manzanares, si hubiera sido una competición éstos hubieran ganado a los que decidimos acortar.

A las seis de la tarde, nos hemos detenido antes de entrar en la población y Luis nos ha explicado, que estamos ante el auténtico y antiguo emplazamiento del Castillo de

Manzanares el Real y que este recinto o plataforma perimetral de muralla rebajada, es únicamente lo que queda de aquel otro que se alza y que todos conocemos por haber visto lo apreciado y proporcionado de su estructura y mampostería granítica. Al parecer no tiene otro particular, sino que éste, donde nos hallamos fue en otro tiempo desmontado y puesto como si de rompecabezas de un mecano se tratara, cuestión que prácticamente nadie de los presentes conocía, hoy solo es un promontorio donde se asienta una terraza o mirador despejado.

En ese lugar, se estima que la marcha ha sido de unos diez o doce kilómetros pero solo en apariencia, ya que los medidores al contar los pasos pueden fácilmente confundirse debido a los pasos equívocos por la dificultad del sendero recorrido. Todos contentos con la marcha que nos ha hecho pasar un día muy entretenido y aprovechamos para agradecer a Luis este nuevo episodio del que hemos querido ser partícipes con nuestro más estruendoso aplauso.





II

MIRAFLORES DE LA SIERRA-NAVALAFUENTE (5/5/2021)

Concurrimos a la excursión con el ánimo un tanto contrariado, tras los sorprendentes resultados obtenidos para presidir la Comunidad de Madrid y tener la oportunidad de volvernos a ver en otra excursión, trataremos de diluir el malestar de este último percance de lo que se ha dado en llamar ‘izquierda progresista’, con la esperanza de reconfortarnos con el elixir de estos airosos parajes serranos. Con antelación vamos llegando al distribuidor de Plaza de Castilla y componiendo el numeroso grupo ante la puerta de salida 28, y si hubiera que destacar algún comentario en esos momentos, sería el siguiente: “Cuando el fascismo llegue finalmente a Occidente. Lo hará en nombre de la ‘Libertad’. Una sociedad que elige a políticos corruptos, impostores, ladrones y traidores no es una sociedad víctima: es una sociedad cómplice” (*).

*George Orwell lo dijo durante el primer tercio del siglo pasado.

A las 9,45 partimos en el autobús 725 que nos deja a los participantes en Miraflores y tenemos tiempo sobrado mientras esperamos a una rezagada, para tomar algo y deambular alrededor de la histórica ‘fuente nueva’ que me acerca a recuerdos del ayer más cercano, pero que no dejan de ser antiguos cuando ya forman parte del pasado y todavía lucía con esplendor en la plaza del pueblo su recordado olmo.

Sobre las once y media o así, Luis nos indica que podemos partir y el grupo nos



Saliendo de Miraflores aprovechando la primera calle a la derecha con mucha caída nos dirigimos hacia la antigua estación.

ponemos en marcha, dejando atrás la carretera de Bustarviejo, tomando a nuestra derecha una empinada calle/cuesta que de suyo está constituido en una amplia ladera de montaña y por tanto, dependiendo como te muevas puedes tener de todo, llanos/subidas/bajadas. El acusado descenso casi lo llevamos hasta la puerta de la estación del ferrocarril, pero antes de llegar a ella, la dejamos a un lado y proseguimos sorteando bonitas barriadas rodeadas de espléndido arbolado, en una de ellas y bajo la frondosidad de un corrillo de encinas, tienen montado un columpio con una rueda de coche que también puede servir de mecedora o lugar de lectura mientras los niños están en el colegio.

Y seguimos bajando por entre una senda que no se ha podido ocultar a la buena memoria de nuestro guía, camuflada entre altos y

llamativos hinojales y pegajosas jaras, que empezaban a despertar con pequeñas florecillas donde ya acudían las trabajadoras abejas ante la multitud de tantas yerbas olorosas, entre las que me pareció que destacaba el cantueso y el tomillo; la fragancia de aquella frondosidad nos llevaba hacia el fondo de un desagadero y sobre él, aparecía construido un sencillo pero práctico puente.



Hay personas que aportan a la sociedad todo lo que pueden, como este sencillo pero útil paso que restauró el ciudadano Paco.

Sobre esta vaguada el que se enseñoreaba desde su altitud, es un viaducto de tren que nos dejaba la medida de lo que ahora debíamos superar para ir saliendo de Miraflores, mientras que a lo largo de nuestra caminata no lo perderíamos de vista hasta el primer descanso sobre un puente y sus paralelos raíles. Ahora mientras escalamos por la vía pecuaria R-6 hacia Navalafuente íbamos echando repetidas vistas atrás para observar lo que íbamos dejando, apareciendo las urbanizaciones como colgadas de la montaña y apreciamos como lugar privilegiado ese emporio urbanístico.



La vaguada, un humedal de abundantes plantas olorosas para satisfacernos y agasajar a las abejas.

Prosiguiendo la marcha por la R-6, hacia nuestra derecha se abría un amplio panorama con el Cerro San Pedro como promontorio destacable.

Un poco más hacia su izquierda y en nuestro frente una mancha acusada de agua cerca de Guadalix de la Sierra, es el embalse del Vellón. A veces, paraba un poco para ejercitar la vista en la distancia, y gozaba al contemplar por nuestra espalda cómo iban surgiendo más y más los relieves de la montaña, eso me contentaba al estimar que nos iba quedando menos para el almuerzo y la meta puesta en Navalafuente. Pero como os digo, describir aquella panorámica por las indicaciones del camino era toda una pasada: a la izquierda empieza emergiendo en suave repliegue la Sierra de Hoyo de Manzanares, y le siguen, barriendo la mirada a nuestra derecha todos los promontorios de la Pedriza: el Yelmo, el Cancho de la Herrada, el Cerro del Nevazo, la Peña Lindera y finalmente y como destacando el Pico la Najarra.



El difuminado horizonte resalta la frondosidad del bosque por el que han debido transitar innumerables y supervivientes fieras.

Ahora pasamos delante de una cabaña ganadera que no puede tener queja a juzgar su mansedumbre y el relajo de la vacada, así como, por el agua que discurre desde algunas variadas correntías y por cómo ha venido este año: la gran nevada Filomena y las permanentes borrascas que hemos tenido la suerte de estar bajo su influencia.

Esta situación, amén del año de confinamiento por la pandemia mundial del *Covid-19*, me lleva a otro terreno que me ha permitido esa, digamos, obligada reclusión, y el interés que me despierta uno de nuestros más preclaros novelistas españoles al referirnos unos hechos históricos, que no quiero omitir al ser acontecimientos lejanos en el tiempo, pero cercanos ya que se desarrollaron precisamente por estos lugares, y que me he permitido traerlos por lo que tiene también de curiosidad sociológica. Lo refiere don **Benito Pérez Galdós** en uno de sus episodios, cuando corría el año



Resultando unos pastos frescos y abundantes y buenos recursos de agua como corresponde a la época.



Tramo de la Cañada Real Segoviana, espacio despejado de apreturas salvo de las jaras, por lo demás espectacular.

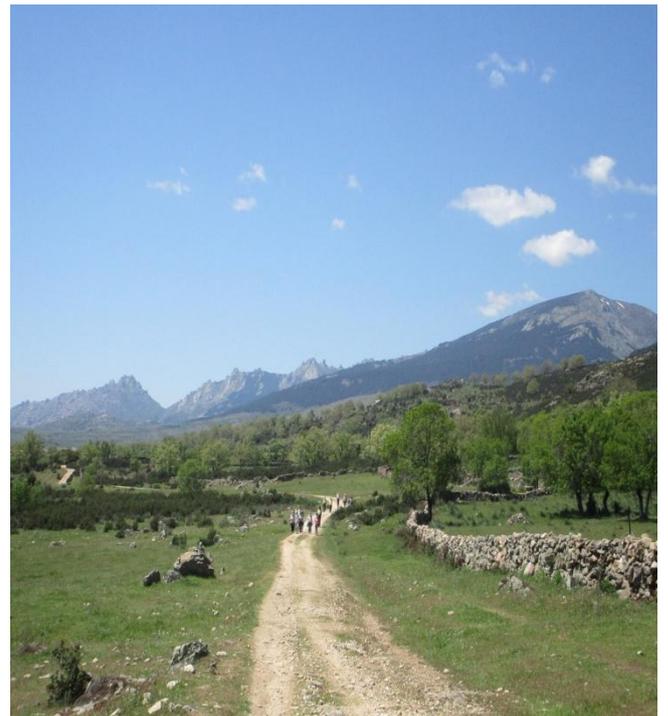
1852 y reinaba en España **Isabel II**; sobre las dificultades de la vida familiar y laboral, en este caso trata sobre una pareja fuertemente unida por sus lazos de amor, pero fuertemente presionada por los intereses que su familia quería ejercer sobre ellos, ya que para aquella ni el matrimonio ni la pareja en sí les convencía que pudiera ser bien vista.

Total que estos incomprendidos compatriotas nuestros para buscarse la vida y escapar de las garras familiares, debieron salir como fugitivos de aquel Madrid donde lo que funcionaba eran las múltiples camarillas en *la Corte de los Milagros*. Los protagonistas, aparecen como cercanos amigos o familiares del marqués de Beramendi.

Y resulta que ante la escasez de recursos para ganarse la vida e independizarse familiarmente, la pareja angustiada tuvo que venir recorriendo algunos pueblos de la sierra hasta establecerse durante cierto tiempo por esta zona, sin duda, rodeada por una mayor

vegetación en la que podrían muy bien darse gran variedad de especies salvajes, a las que de alguna manera había que exterminar. Sus patronos al menos así lo establecían, como era el caso de Bustarviejo, y seguramente otros pueblos de alrededor como podía ser Miraflores de la Sierra que no nombra Galdós. El oficio que profesaba el marido, seguramente debido a su afición a la caza, era el de ‘alimañero’ y por ello el ayuntamiento le satisfacía en dinero contante y sonante por pieza abatida de esta guisa: por cabeza de loba cobrada treinta y cinco reales; de macho veinticinco reales; de zorra ocho reales; de gato montés seis reales; de tejón doce reales; de turón, garduña y jineta siete reales; de águila, alcotán, milano y búho valían dos reales. Cuando un día, el marqués de Beramendi les pudo localizar, al parecer ya alguien les había ofrecido mejores medios de vida en Coslada y la pareja no dudó en trasladarse a esa otra localidad. (**)

** Pero los tiempos cambian y dos años después sucedió ‘La Vicalvarada’.



A la izquierda empieza emergiendo en suave repliegue la Sierra de Hoyo de Manzanares, y le siguen barriendo la mirada a nuestra derecha todos los promontorios de la Pedriza: el Yelmo, el Cancho de la Herrada, el Cerro del Nevazo, la Peña Lindera y finalmente y como destacando el Pico la Najarra.

Pero volvamos a nuestro sendero que ya venía picando el sol y la hora del estómago empezaba a dar sus campanadas, aunque difíciles estaban las sombras y las que había eran pequeñas debido a la verticalidad solar, hasta que llegamos a una zona despejada que resultaron ser

unos calveros de arenisca cuaternaria, pero rodeados de medianos ejemplares arbustivos, que alguna pequeña pero deseada sombra ofrecían y allí disfrutamos de un buen picnic campero, arrullados por una brisa fresca que corría y el sonido de los gorgoritos del chorrillo de la bota al chocar contra el paladar.



Al cabo de una hora, Luis nos recuerda el horario de partida desde Navalafuente y no tenemos más remedio que volver al sendero, por cierto, muy fácil y llano y ornamentado con muy variado matorral, chopos, sauces, encinas y pinos, y todos tan felices y contentos llegamos a Navalafuente sobre las cuatro de la tarde, a las cuatro y media salía un autocar para Madrid y el siguiente a las cinco y cuarto. Cerca de la plaza

del ayuntamiento encontramos un bar abierto, y nos vamos acoplando en su terraza externa para degustar los cafés y las cervezas del establecimiento. Enseguida el grupo queda seccionado pues más de la mitad se van de Navalafuente en el primer coche que llega.

La tertulia poscafés queda entretenida en los comentarios de rigor, mientras mi amigo Paco desde su casa, nos recomienda que oigamos en You Tube: 'Las reflexiones de un día después de **José Luis Sampedro**'.

De esta marcha se ha sacado la lección de que no hay marcha pequeña, sino bien planificada, pues ha tenido bajadas y subidas que han merecido la pena salvar y sobre todo realizar ese pequeño esfuerzo pero importante para conocer nuestro territorio, generalmente tan desconocido por el ciudadano medio. En resumen, confesamos que hoy hemos vivido con intensidad la naturaleza cada vez más escasa y deseada y lo queremos manifestar con estos aplausos a la hora de la despedida. ¡Muy bien por Luis y por su excelente disposición a presentar nuevas propuestas que nos llevan a disfrutar de estas alegres sensaciones!





En la imagen figuran casi todos los componentes de este episodio, Juliana estaba al llegar regalando albricias y sonrisas.

III

MANZANARES EL REAL - SOTO DEL REAL (3-6-2021).

Volvemos a la excursión desde la plaza del ayuntamiento de Manzanares el Real, a las diez y media, para completar una trilogía por la cañada real segoviana que nos sigue proponiendo nuestro querido amigo Luis Romero. El ambiente nacional en esta hora de los cafeses del pueblo no se puede ignorar su declive, sólo un establecimiento está abierto, y ni siquiera el que lo está puede igualar por falta de personal, aquella escena que solía ocurrir en similares circunstancias, cuando sólo atendían en un bar:

— Acacia sal a ayudar que ya han llegado los de Madrid ¡Gritando y con prisas!

Después de desayunar Luis nos había contado y éramos veinte, pero antes de ponernos en marcha María Velázquez quiso hacer una foto del grupo en aquella plaza central, momento en el que como una aparición inesperada, nos llega corriendo y algo sofocada, porque había perdido en Madrid el autobús a la hora convenida, una nueva compañera regalando mil albricias por la alegría de habernos encontrado.

— ¿Pero quién es, cómo se llama, la conocemos? — Dicen varias —...

— Es Juliana. — Dice una —...

— Anda. Como la sopa. — Dice alguien —.

Total, que serían las once o así, cuando nos pusimos en marcha dispuestos a bordear el gran

charco conocido por el sobrenombre de aquel gran Marqués que se llamó Santillana. Enseguida nos paramos antes de salir del pueblo para admirar lo que queda de la antigua fuente de las Ermitas, que ha estado echando agua hasta época reciente y de la que dan buena fe sus desgastadas piedras con su tono ferro-plomizo, como si de una piel de lagarto se tratara.

Tomamos en el sentido de las agujas del reloj la senda pareja a la carretera que va orillando el embalse, es el GR10 y también la Cañada Real segoviana, y nuestra atención se detiene para contemplar este afamado castillo, que no puede dejar a nadie sin exclamar admiración, tanto por su belleza como por el logro de su anónima labor artesanal.

La importancia que adquirió la familia del Almirante de Castilla don **Diego Hurtado de Mendoza** (1365-1404), al que se le atribuye la construcción del primer castillo, emplazado en el otro extremo del pueblo y hoy prácticamente desaparecido, dio lugar dadas las favorables circunstancias de la época a este otro que contemplamos, y del que su famoso descendiente el **Marqués de Santillana** fue su precursor y poeta de gratos recuerdos pastoriles.

Después le siguió su hijo don **Iñigo López**, como principales mecenas de las artes; siendo arquitecto, **Juan Guas** de origen borgoñés, pero

sólidamente establecido y reconocida su valía por sus apreciados trabajos repartidos por toda Castilla.



Cabe resaltar la célebre galería de Juan Guas con sus barrocos miradores, su visión panorámica se hace inolvidable desde cualquier ángulo.

Como el que no quiere la cosa estamos otra vez sobre la cañada real segoviana pisando el terreno orillado al embalse y no es precisamente agua lo que más fácilmente se ve, porque el sendero transcurre bien resguardado por toda la riqueza vegetal que ofrece este humedal y sobre todo, arrullado porque su múltiple fauna ornitológica nos alegra la vida con sus mejores cantos, piales y silbidos como si de la mejor orquesta se tratara, con las llamadas amorosas de los ruiseñores y muchas otras especies repartidas entre el enramaje tupido del encinar, los fresnos, los enebros, el cantueso y las mil florecillas de las zarzas silvestres que decoran a modo de capricho este escenario, que hoy lo sentimos de todos y lo vamos disfrutando poco a poco, paso a paso, como si fuera una fruta deliciosa en todo lo que pueda durar el espectacular camino y la ventana abierta entre las enredaderas silvestres y los sotos sobre el agua.

— Pero miremos, cómo lo dijo **Don Luis de Góngora en el S. XVII en similares circunstancias-** cuando la poesía no podía ser para todos:

*“Rompida el agua en las menudas piedras,
cristalina sonante era tiorba,
y las confusamente acordes aves
entre las verdes roscas de las yedras
muchas eran y muchas veces nueve
aladas musas, que-de pluma leve
engañada su oculta lira corva-
metros inciertos, sí pero suaves,
en idiomas cantan diferentes;
mientras, cenando en pórpidos lucientes,*

*lisonjean apenas
al Júpiter marino tres sirenas.”*

Su mentor Federico García Lorca, en 1926 con La imagen poética de Góngora nos animaba a apreciarle, afirmando:-¡Qué manera tan admirable de ordenar al coro de pájaros! A Góngora no hay que leerle, hay que estudiarle...

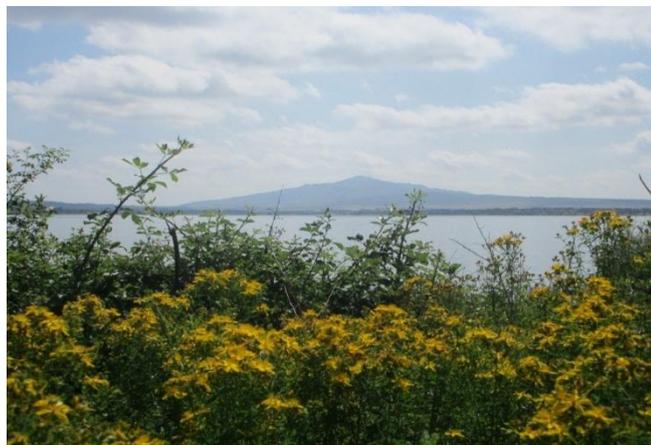


Porque su fauna ornitológica nos alegraba la vida con sus múltiples piales y silbidos demandando comida y amor en orquesta de vida; como si la naturaleza quisiera compensar todas las calamidades que conlleva la lucha por la vida, con este espectáculo de alegría primaveral y su engañada y oculta lira corva, las aves de pluma leve, se hacían oír para nuestro goce y admiración.

Y nuestros sentidos tienen que repartirse porque allí, como guardián o gigante perenne, destaca como marmolillo serrano, comienzo distinguido de la Sierra y joya majestuosa del panorama, la elevación señera del Cerro San Pedro, al que como imán también dirigimos nuestras miradas, como las pudieron dirigir en otras pretéritas edades, desde sus adarves almenados y las galerías de sus miradores todos sus mecenas y su orgulloso constructor Juan Guas, al que con admiración queremos elogiar.

En un determinado momento nuestros pasos nos hacen coincidir con la carretera 608 y vemos al otro lado el portalón metálico cerrado y la entrada peatonal a una finca bien delimitada por

una robusta pedrera, es la ocasión para dejar el GR10, los olores de la depuradora, y cruzar la carretera buscando la vía pecuaria que penetra en el monte, propiedad del ayuntamiento de Manzanares el Real en la Dehesa Boyal de



El Cerro San Pedro sobre el embalse de Santillana, no se diga que no destaca y pone su impronta al conjunto panorámico.

Colmenarejo. Su amplitud solo se ve turbada por la espesura de su matorral y la multitud de su arbolado, compuesto en su variedad por fresnos, encinas y robles, vislumbrando más allá un ganado que se apacienta y la continuación de una ladera de bosque.

Esta abundancia vegetativa afortunadamente ha borrado lo que podríamos llamar sendero o pista, y Luis que se sabe orientar mejor que las liebres, nos lleva abriendo camino y aplastando yerbas por este maravilloso paisaje. Cuando te paras un poco, es cuando puedes percibir todos los sonidos que ejercen esos divinos músicos alados y te das cuenta que es un momento de vida que te has podido ganar. De esta guisa, algunos nos vamos entreteniendo, buscando la clave de un encuadre perfecto para llevarnos a casa una minúscula porción de la belleza que llamamos territorio siempre tan cargado de historias, incluso admirables. Mientras otras permanecen ignoradas en fosas comunes o cunetas, gracias a los traidores que siempre ha habido, como único y maldito escarnio interminable al sufrido españolito desconocido.

Así hemos dado con una llamativa construcción, ensillada con fuertes cantos rodados, que cubre todo el saliente de una enorme roca para aprovechar su oquedad, tiene una pequeña pero robusta puerta con un contrafuerte de madera doblado, que no vencido, por el peso. Y vete tú a saber si la guapa vaquera de la

finojosa, llegó a conocer semejante refugio al abrigo de las tempestades.



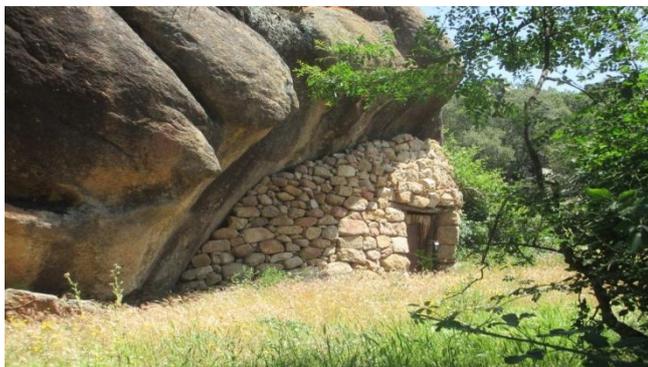
Iba resultando todo el sendero muy entretenido, allá donde mirases podías encontrar un tesoro para la vista.



Y ya enseguida, enfilamos por una ligera pendiente que nos lleva a la puerta trasera de esta preciosa dehesa, momento en el que me recuerda Mariano echar una mirada atrás *-gracias por tu contribución a este relato-*, y esa mirada como si pudiera ser la última, es la que luego recuperas con la fotografía que puede acercarte a la memoria; aunque también pueda dejar a algunos, la duda sobre si todos hicimos la misma excursión, ya que lo que queda en el recuerdo suele ser algo como más difuso, bello sí en su



Vislumbrando más allá un ganado que se apacienta y desaparecida ya la pista, Luis nos sabe orientar mejor que las liebres.



Solido refugio de pesados cantos rodados donde los pastores siempre han tenido ocasión de imaginar sobre su suerte.

conjunto, pero sin el detalle preciso que pasó desapercibido y a veces es lo que engrandece la excursión.



Entonces te percatas que es como ver el mar dentro de una botella, envuelto entre encinas, fresnos, robles, rocas y montes, bajo un cielo

abigarrado de nubes que motean la luz de sombras y más allá, otras más lejanas montañas cerrando la perspectiva. Mientras a nuestra derecha, no podemos olvidar donde estamos, la Pedriza y en estas estribaciones la que se denomina anterior, no de las más altas, creo que contemplamos el risco de las cinco fisuras (1574) y el risco de la lechuza (1571), según se desprende de mi mapa.



Desde el primer momento quedé sorprendido por esta Sierra de la Prediza que es muchísimo más joven que cualquier otro lugar del Guadarrama en término de millones y millones de años geológicos. ¿Cuántos más tendrán que transcurrir para que se suavicen todos esos dientes de sierra que ahora vemos coronando y que ni siquiera sabemos que tipos de supervivientes podrán admirar, cuando apenas hayan pasado 5 mil o 10 mil millones de años?

Cerramos la puerta de la dehesa Boyal y a continuación cruzamos con calma, un arroyo que nos tiene entretenidos un buen rato, como se puede apreciar por la acumulación de intrépidos senderistas que nos acompañan:



El agua siempre ha resultado ser un obstáculo entretenido, como en esta ocasión, donde aparece centrada la popular Juliana.

Una vez salvado el húmedo escollo, al poco, topamos con una finca privada Los aljibes, que posee en su interior el fenómeno denominado El Berrueco, piedra natural que parece esculpida a golpe de cincel, muy representativa. Volvemos a coger la senda del GR10 arropada por una vegetación de floresta silvestre, muy variada, como la retama, el jaramago, los cantuesos, las

moreras y zarzales a mansalva, así como otras variedades del hinojo pero de floración amarilla, que ahora me entero se llama cañaheja y también perejil de burro.



El Berrueco, piedra natural que parece esculpida a golpe de cincel y a este otro lado, el desarrollado perejil de burro o cañaheja.

A todo esto, aparecen como torbellino en el aire los airosos buitres en grupos variados y alejados por la altura, que después de observarnos prefieren seguir a lo suyo. También nos sobrevuela un águila real que en este caso vemos solitaria y, lo mismo, se ve que disfruta volando y que va de cacería, o sea, a lo suyo.

Avanzamos por entre los sotos de fincas particulares, que parecen bien cuidadas y nos ofrecen un panorama perfecto por su tupido arbolado y suelo de verde crecido. Así avanza también el día y el sol resulta que está ya en lo más alto y ahora lo que toca es buscar un sitio para almorzar, pero la senda se ha hecho más monótona separada de los preciosos sotos por su fuerte pedrera que nos los delimita. Luis, nos ha hecho avanzar hasta un lugar donde un puente cruza un arroyo, entre una crecida espesura vegetal y una zona pedregosa, con algunas buenas sombras aprovechables, donde damos habida cuenta de nuestros manjares. Reposando sobre aquel mullido colchón que se nos presentaba sin

reparar en todo lo oculto que aquello podía prodigar. Y tan felices, trago de la bota va, trago viene.

Al cabo de una hora más o menos, vamos levantando la acampada y no sabemos si al



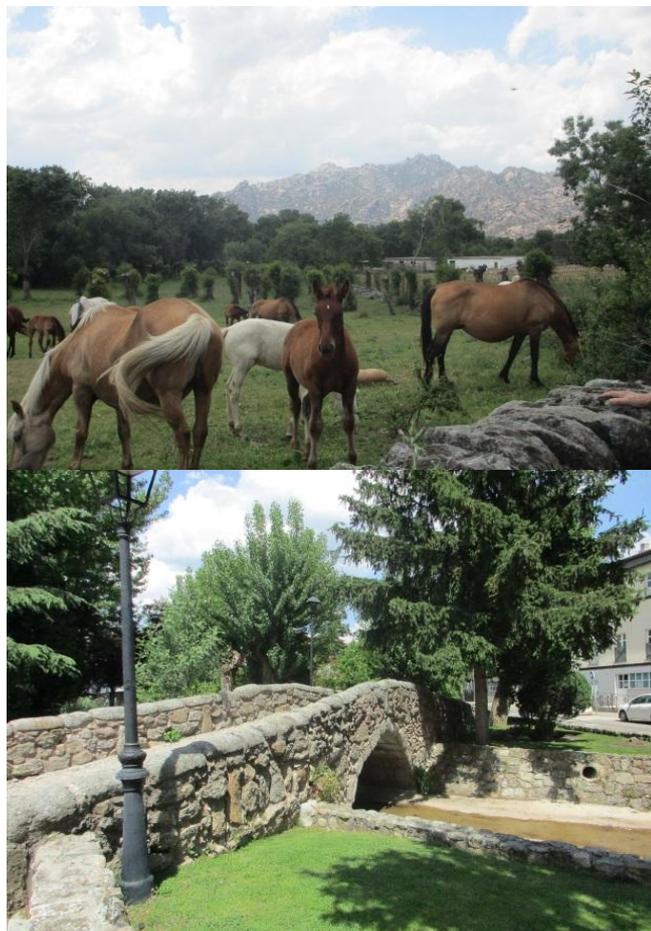
Ensimismados en la calmada conversación y el camino sin trabas, el tiempo pasaba volando para Mariano y Lola.



Las menudas aves cantoras tenían donde guarecerse y nuestro querido guía se disponía a dar continuidad al camino haciendo buen uso de su cayado.

final nos podía llover, dadas las formaciones nubosas que se estaban produciendo. El grupo toma distintas direcciones por haber ocurrido un percance misterioso con mi báculo de verde nace,

que hice caer despreocupadamente para ayudar a Luis y todo el enramaje y hojarasca lo guardó como suyo. Creo que al final se convirtió en serpiente y hábilmente camuflado prefirió esfumarse.



Mientras entretenidos con el pasto herbáceo algunos caballos se distraían con nuestras miradas. Puente romano sobre el río Chozas

Estábamos ya a punto de finalizar nuestra jornada pedricera y todavía los sotos privados del sendero nos alegraban la vista, así como el ánimo,

a veces tan perdido por insignificancias. Y tuvo que ser el relincho de una manada la que nos llamó para ser espectadores de los siempre espectaculares caballos, mientras pastaban con la despreocupación que supone una cierta amplitud espacial en el lugar apropiado.

Cuando nos queremos dar cuenta hemos empezado a ver construcciones aisladas y la cañada se ha convertido en calle, por la que llegamos hasta un magnífico puente de piedra construido en época medieval, conocido como puente romano que salva el paso del río Chozas, por el centro de Soto del Real, con un solo arco en forma de lomo de mula.

Es el final de nuestra marcha y del reencuentro con nuestro diseminado grupo en la terraza de la cafetería Lisboa, donde con el refrigerio pertinente comentamos sobre la difícil situación mundial sobrevenida por la pandemia a la que el gobierno creemos está sabiendo hacerle frente, si quitamos la enorme dejación habida en muchas residencias de mayores que ha evidenciado el fallo del sistema, y la desconfianza que todo ello nos suscita.

Hablamos de todo un poco, que es la mejor manera de que nuestras impresiones de la jornada se conserven frescas, un poquito más..., para saborearlas mientras repaso y aprendo a contarlo a mi manera. ¡Pero lo que sí quisimos, fue recordar a Luis y Margarita lo majos que han sido, con esta suerte de excursiones tan a nuestra mano, que a mi modo de ver, han sabido ponderar algunas de las cosas extraordinarias que tiene Madrid, siendo una de ellas La Pedriza para disfrutar de la naturaleza, del ocio y la libertad!



CURIOSIDADES DE CHAMARTÍN

Texto: María Fernanda Triviño

Después de haber realizado los dos paseos para conocer la historia del antiguo Pueblo de Chamartín de la Rosa, quiero informaros de algunas curiosidades. Algunas son recuerdos y otras pueden contemplarse en la actualidad.

En el nº 3 de la calle de Algodonales hay una placa sobre la fachada que indica “El pueblo de Chamartín de la Rosa a los mártires de Annual”, y en esa misma calle, con la de Araucaria, existe una alcantarilla de 1936, en la que figura el nombre de Chamartín de la Rosa.

Desde esta calle se vislumbra el Mercado de Tetuán, antiguo de Chamartín de la Rosa, que

se proyectó en 1946 con este nombre, poco antes de la anexión a Madrid.

El edificio más evidente de Chamartín en el distrito de Tetuán es la Junta de Distrito, Bravo Murillo, 357, que fue en su día el Ayuntamiento de Chamartín. El motivo de no estar en el núcleo del pueblo de Chamartín fue que la barriada llegó a ser más importante que el propio pueblo, por lo que su Ayuntamiento se trasladó a Tetuán en 1880, en una casa alquilada en la calle de Tetuán, actual Roble. Este edificio data del año 1934, tal y como se puede leer sobre el pequeño frontón que adorna su torre central. Debajo, se lee aún “casa consistorial”.



Un gran ejemplo de nomenclatura superviviente es la Ferretería Chamartín, que luce en su toldo un “desde 1934”. Aunque el local actual está en un edificio de reciente construcción, que se ubica en el tramo norte de Bravo Murillo desde tiempos de la Segunda República, con la continuidad de varias generaciones, desde entonces, tras su mostrador.

En el nº 2 de la plaza de la Remonta, encontramos la placa conmemorativa del Club Ciclista Chamartín, junto a su actual sede social. Fue fundado en 1925, siendo el primer club

ciclista de Castilla y uno de los primeros de España

Esta plaza es una especie de Plaza Mayor contemporánea, incluso con sus soportales. Fue construida en los años ochenta del siglo pasado en el solar del cuartel de caballería, que nos recuerda que allí acamparon los ejércitos que vencieron en la guerra de Marruecos. Por eso se sigue llamando este paraje Tetuán de las Victorias y, en su día, se llamó calle O'Donnell al tramo de la calle Bravo Murillo que pertenecía a Chamartín de la Rosa.



También Tetuán contó con su Plaza de Toros que se encontraba en el espacio del actual edificio nº 297 de la calle de Bravo Murillo. También lindaba con las del Marqués de Viana y Conde de Vallellano. Dicha plaza, desapareció en los años cincuenta del siglo XX, tras ser dañada durante la Guerra Civil.

Se empezó a construir en el año 1870 por iniciativa de un vecino del Barrio, don Ramón, uno de los fundadores de la Barriada.

Al poco tiempo cambió su función y pasó a ser un corral para el ganado que iba camino del Matadero de Madrid. Cambiaría nuevamente para pasar a ser un parador hasta finales del siglo XIX, cuando le devolvieron su función principal de plaza de toros. En 1899, la adquirió D. Antonio Beltrán Berras, que llevo a cabo una reforma importante. Se reinauguró el 11 de octubre de 1900

La plaza contaba con dos plantas. En la baja se encontraba la oficina de la empresa, el

despacho de billetes y la enfermería. La capilla y un dormitorio para el empresario se ubicaban en la planta superior. Realizada en ladrillo rojo visto, con las ventanas de estilo neomudéjar. El precio de las localidades oscilaba entre 1 y 3,25 pesetas.

Su época más brillante fue cuando fue empresario Domingo González, “Dominguín”. Pasaron figuras tan importantes como Domingo Ortega, Manolo Bienvenida, Antonio Márquez, Cayetano Ordóñez, etc.

El 1 de mayo de 1935 se presentó en ella como novillero y por primera vez en Madrid, Manuel Rodríguez Sánchez, “Manolete”, y el 31 de mayo de 1908, tomó la alternativa Rafael Gaona.

Durante la Guerra Civil se utilizó como depósito de pólvora. En agosto de 1936 se produjo una enorme explosión que la destruyó por completo.

La calle Bravo Murillo lleva ese nombre desde 1875



Nota de la Autora:

Tras visitas posteriores he comprobado que no existe la placa de la Plaza de la Remonta (conmemorativa del Club Ciclista Chamartín).

HAN PASADO 35 AÑOS

Texto: [María Velázquez](#)

Parece mentira lo rápido que pasa el tiempo, 35 años desde que unos ateneístas crearon la Agrupación Aire Libre con el fin de combinar naturaleza y cultura, de dedicar parte de nuestro tiempo a conocer muchos de los paisajes, costumbres y lugares que no eran muy conocidos por la mayoría, queríamos descubrir nuestro país, demostrando que había muchos más lugares interesantes que los que simplemente marcaban las Agencias de Viajes. Nuestro país estaba convertido en ese momento en un lugar para tomar el sol y divertirse para la mayoría de los europeos y nosotros queríamos conocer y propagar a través de nuestra experiencia otra España que estaba olvidada. Muchos nos unimos en ese momento a esta iniciativa y la hemos disfrutado muchísimo, además hemos ido dando a conocer por muchos lugares, que existía una institución de prestigio llamada Ateneo de Madrid. Nos pusimos manos a la obra con mucha colaboración, desde el conocimiento del románico olvidado en muchos de los pueblos casi vaciados, porque la España vaciada existe hace más de cuarenta años, hasta la indagación sobre las Cañadas Reales, a las cuales contribuimos a definir, porque muchas estaban invadidas por carreteras e incluso por urbanizaciones de nueva creación.

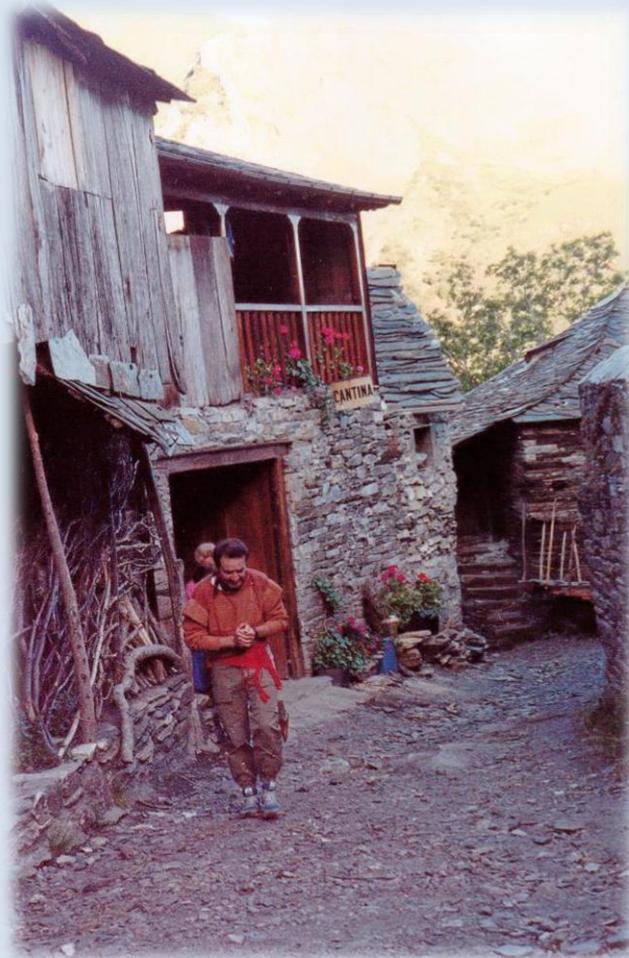
En estos 35 años hicimos un grupo de amigos que además de adquirir conocimientos, nos lo pasábamos bien. Todos o casi todos trabajábamos y aún así sacábamos tiempo para preparar las numerosas actividades que programábamos. El tiempo ha pasado muy rápido y nos ha hecho perder algunos de los socios que nos hicieron disfrutar con sus iniciativas y conocer lugares y hechos que desconocíamos. Eran como trabajos de campo. Se creó también un grupo de teatro llamado “La Cacharrería”, la idea fue de Eduardo González que fue el director de este grupo, además de ser un experto en la simbología del arte románico y gótico, con él aprendimos muchos de los significados de sus

símbolos y no sólo la parte artística de estos monumentos. Desgraciadamente su enfermedad le impide en este momento ninguna actividad.

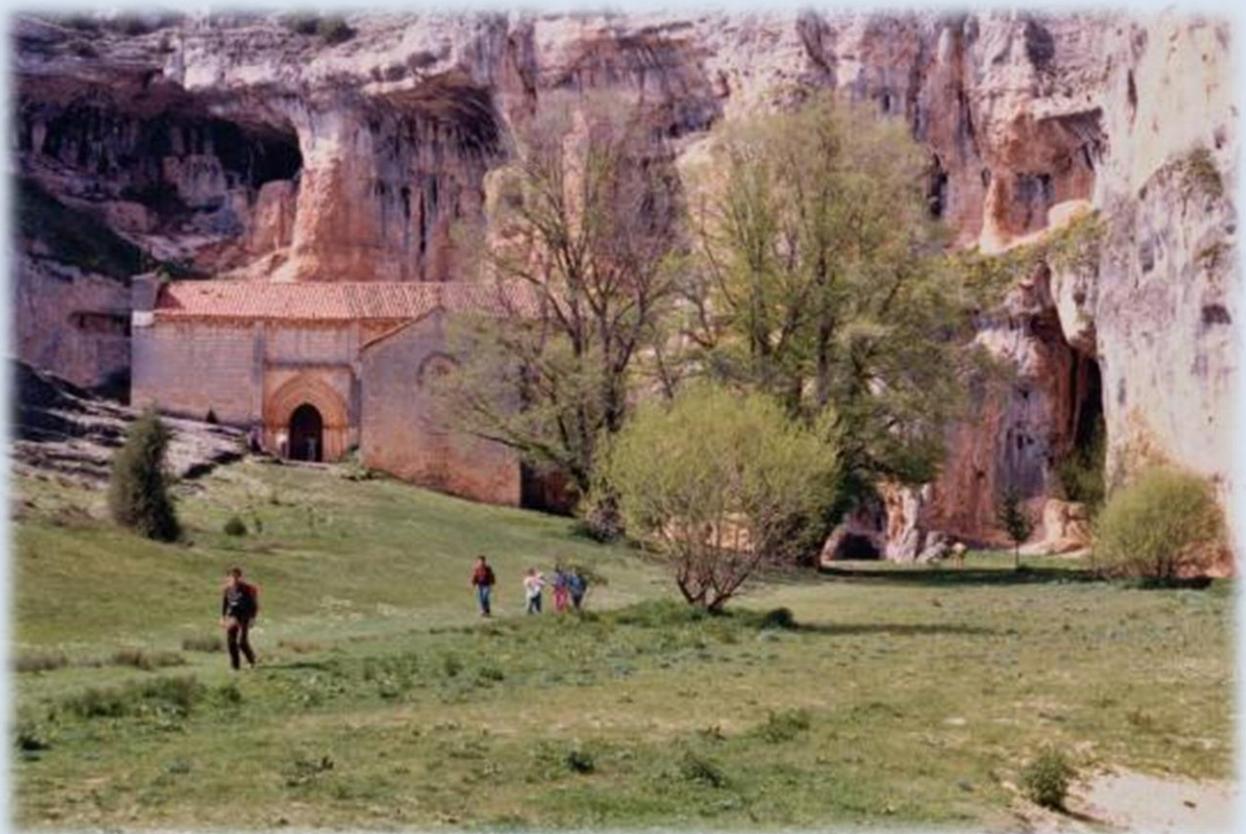
El descubrir el trazado de las antiguas Cañadas Reales fue una de las tareas que tuvimos y a ella dedicó su conocimiento Luis Romero junto a algunos más y hemos recorrido muchas de ellas. Teníamos también sabios colaboradores para las marchas de montaña, como Juan Romero. Una curiosidad, os contaré que el otro día, cuando las ovejas se paseaban por el centro de Madrid y estaba yo viendo el paso de ellas por la calle de Alcalá, un americano que muy interesado en disfrutar del espectáculo me preguntó por el motivo de este acto, le conté que este paso de los animales por Madrid comenzó como reivindicación para que se conservaran las cañadas, que eran unas antiguas vías, muy importantes para el traslado del ganado y que estaban siendo destruidas. Parece que lo había visto en un programa de la televisión en EEUU y quería verlo al natural.

También hemos sufrido en estos dos años esta situación especial, que nos ha obligado a abandonar casi nuestra actividad, esperamos poder volver a retomarla poco a poco en el tiempo venidero. Este año no hemos podido celebrar como hemos hecho en otras ocasiones esta conmemoración, pero aquí pondré algunas fotos que, aunque muy someramente, pueden dar una idea de lo que hemos vivido y disfrutado juntos, siempre aprendiendo.

Quiero mostrar un recuerdo y agradecimiento a todas las personas que han participado organizando todos estos recorridos en los que lo hemos pasado muy bien y hemos aprendido mucho sobre nuestro país, asistiendo a fiestas singulares, contemplando monumentos y paisajes y hablando con la gente de muchos de los lugares que hemos visitado, conociendo sus problemas, que son los problemas de nuestro país. ¡Ojalá sigamos muchos años más!



1993 PEÑALBA DE SANTIAGO. CONCHA MARTÍNEZ



1993 MARCHA POR EL CAÑÓN DEL UCERO. CONCHA MARTÍNEZ



1991 SIERRA DE ALBARRACÍN. CRISTÓBAL FIGUERAS



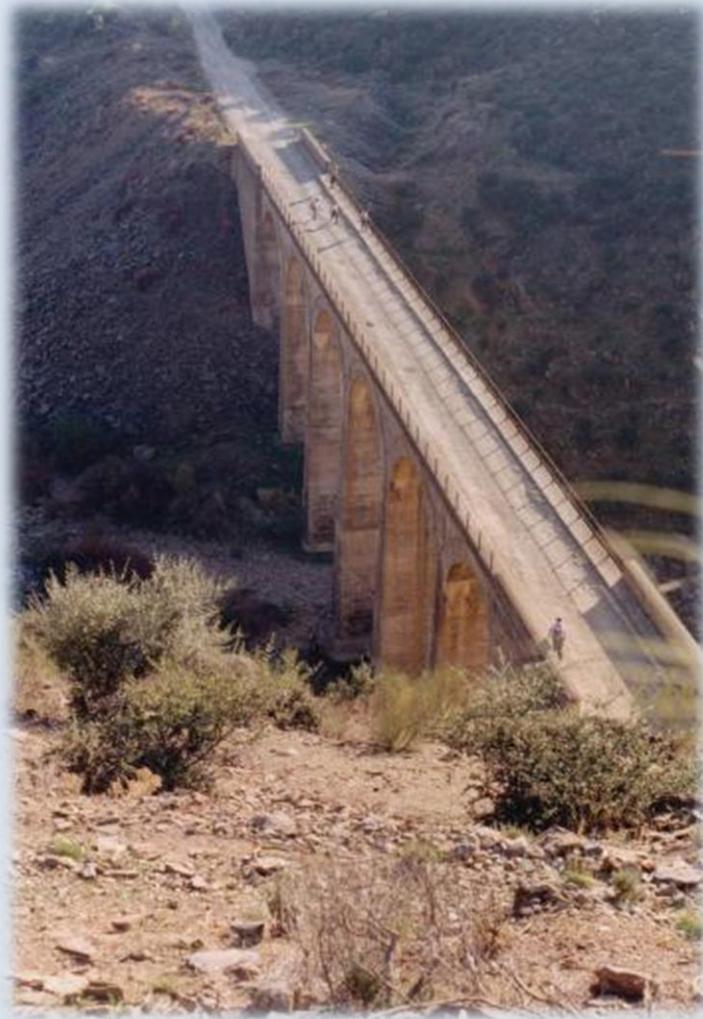
2016 FIESTA DE LAS CANDELAS



2013 DE PATONES A EL BERRUECO. MARÍA VELÁZQUEZ



2013 DE VALDEMORILLO A EL ESCORIAL. JUAN ROMERO



1998 FERROCARRIL DE LA JARA. ANA PÉREZ GARIJO



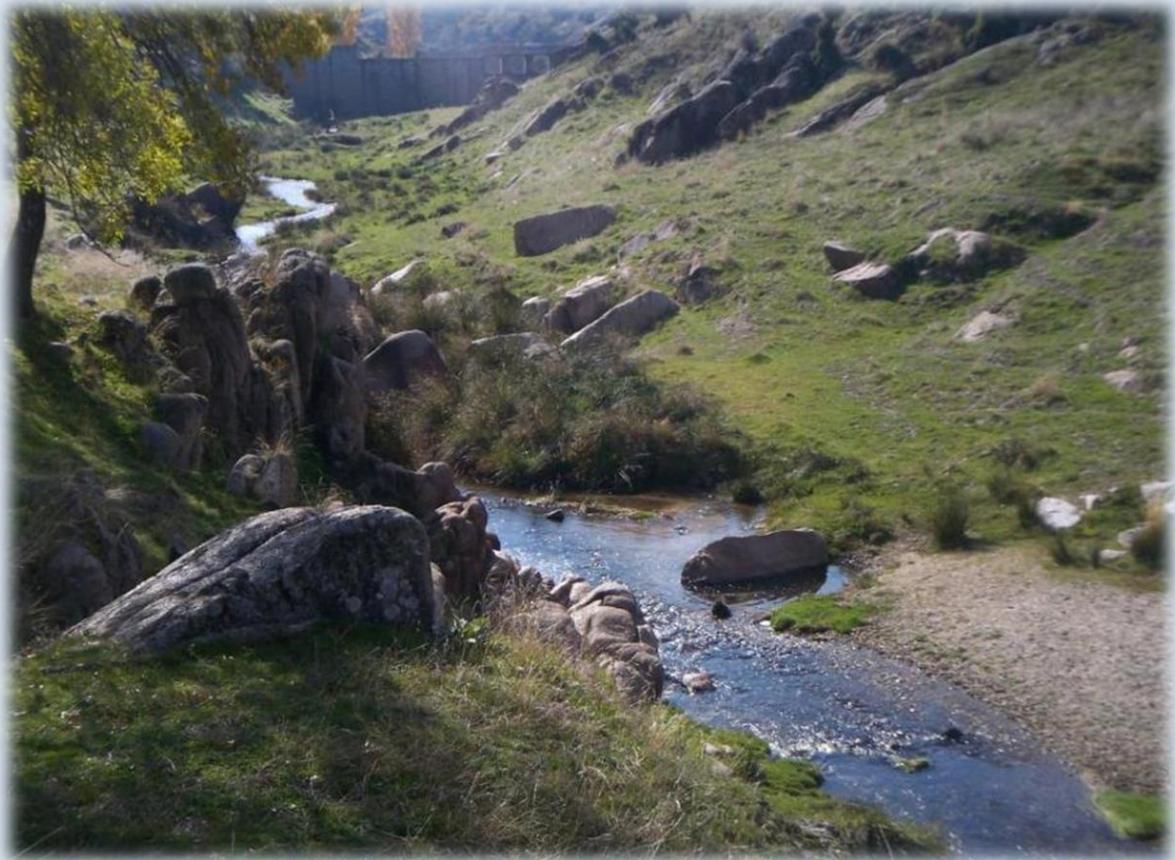
2016 FIESTA DE LAS CANDELAS. EL CASAR



1998. EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE LISBOA. MARIBEL HERNÁNDEZ



1992 PELEGRINA. MARÍA VELÁZQUEZ



2010 COLMIENAR. RÍO MANZANARES. MARÍA VELÁZQUEZ



2021 DE MANZANARES A SOTO DEL REAL. MARÍA VELÁZQUEZ



MARÍA VELÁZQUEZ. CON ALEGRÍA. VIA VERDE



2011 LECTURA DE POEMAS DE CELAYA. MARÍA VELÁZQUEZ

❑ PROYECTOS

VISITA A LA CASA-MUSEO DE LA ESCRITORA EMILIA PARDO BAZÁN

Texto: Felicidad Patier

En este segundo año de la pandemia, la Agrupación Ateneísta Aire Libre ha tenido que suspender su salidas largas fuera de Madrid. Una excursión pertinente hubiera sido la visita a La Coruña, en el año del centenario de la muerte de la escritora Pardo Bazán.

Ahora pretendo esbozar esa visita, que además recomiendo implementar con la consulta virtual de las siguientes fuentes: <http://www.casamuseoepb@academia.gal> <https://www.turismo.gal>. Ambas direcciones contienen mucha información sobre la escritora, el museo, el archivo, las novelas y los estudios de su obra. Es muy interesante el Catálogo de la Casa Museo publicado por la Real Academia Galega, la Diputación de La Coruña y la Casa Museo de Pardo Bazán.



Casa Pardo Bazán

La Agrupación Aire Libre ha proyectado también una excursión fotográfica y literaria en Madrid, que recuerde la vida de Pardo Bazán en la ciudad: las casas en las que habitó, la escultura y las placas que se colocaron en su honor, el panteón familiar en la iglesia de la Concepción de la calle de Goya, su presencia en el Ateneo de Madrid, y los lugares de Madrid en sus novelas, etc.

El recorrido coruñés comienza en la calle Riego de Agua (las aguas de la ciudad alta llegaban a ella), donde nació la escritora el 16 de

septiembre de 1851. Es una calle paralela a la Marina, con casas de típicas galerías, modernistas y señoriales, que desemboca en la plaza de María Pita (llamada entonces con distintos nombres: plaza del General Alesón, plaza de la Libertad y plaza del Derribo -se habían derribado las murallas que cercaban la ciudad vieja-). La heroína de la defensa de la Coruña en 1589 contra Drake se impuso, curiosamente una protagonista femenina del pueblo.



Casa Pardo Bazán

Los padres de la escritora, don José Pardo Bazán y doña Amalia de la Rúa Figueroa, se trasladaron a la casa de la calle Tabernas, núm.5 (hoy 11). La denominación de la calle recuerda a los gremios medievales, nombres que vemos en otras vías cercanas: calle Tinajas, calle Zapatería, calle Herrerías, plaza de la Cortaduría, calle Sinagoga. La casa era un viejo caserón, en su origen del siglo XVIII. Hoy es la sede de la Real Academia Gallega. La hija y la nuera de Emilia Pardo Bazán (Blanca Quiroga y María Manuela Collantes) la cedieron a la Academia el 4 de mayo de 1956, junto con muebles, cuadros, esculturas, tapices, grabados, documentos y archivo de la escritora. El legado se recibirá tras la muerte de la última heredera, Blanca.

El Catálogo de la casa-museo contiene mucha información del legado de la familia de Pardo Bazán. El edificio fue reformado con

mucho cuidado y dedicación. Se ha utilizado la planta primera para la recreación de parte del ambiente que vivió la escritora. El salón principal exhibe retratos de toda la familia, algunos pintados por doña Amalia de la Rúa, madre de la escritora. Los muebles, piezas importantes de la muestra, son muchos e incluso algunos son obra del marido de Pardo Bazán. En la entrada se cuelgan valiosos tapices flamencos del siglo XVI, restaurados por la Fábrica Nacional de Tapices. En diversas vitrinas se pueden ver finas piezas de cristal de Bohemia y de La Granja de San Ildefonso, vajilla de porcelana de Sèvres y de Wedgwood, objetos de plata, abanicos, etc. Sobre mesas y aparadores descansan jarrones, y relojes de estimable valor. En otra pieza del museo se conservan manuscritos de las obras de Pardo Bazán y estudios de investigación referidos a ella.



Casa Pardo Bazán

El despacho reúne la mesa de la escritora, retratos de la madre, documentos autógrafos, mueble secreter, vitrina, fichero, etc. Pardo Bazán tuvo el despacho en la planta tercera y en apuntes biográficos, nos dice que desde esta pieza, por las ventanas de la fachada, veía el mar. Muy diferente está la vista hoy día. Hay una hilera de casas enfrente, en la misma calle, seguramente más altas que las de entonces, que ocultan muchos lugares de aquellos: La dársena, los barcos de pescadores que descargaban en la zona (barrio de la Pescadería), la playa del Parrote, el lavadero, las murallas... Ahora la ciudad ha modernizado y trastocado ese entorno. Quedan los nombres, bueno algunos, resistiendo a los nuevos (existe la cara oculta del callejero, según Luis Pousa). El espacio es en la actualidad un puerto deportivo, sobre todo. Por la parte trasera de la casa, sí se sigue viendo la bellísima

portada de la Iglesia de Santiago (románica de transición al gótico), que ella contemplaba a través de la lluvia que caía impenitentemente.

Los distintos momentos vitales de Emilia Pardo Bazán se conocen por lo que dice ella y por lo que cuentan aquellos que la conocieron en la calle de Tabernas. También los biógrafos hablan de esta época en sus investigaciones. Isabel Burdiel en su estudio Emilia Pardo Bazán (2019) recoge infinidad de documentos que tratan de forma exhaustiva la vida y la obra de esta “eminente” escritora.



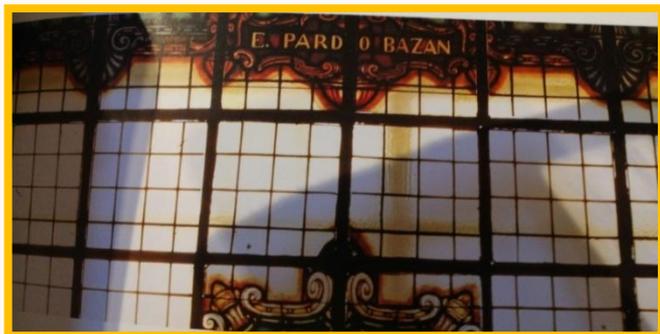
Estatua original de P.Bazán recolocada el 4-11-2021

Repasando los acontecimientos que se refieren a la casa de la calle Tabernas, vemos que don José Pardo traslada a la familia a Madrid en 1854, pues había sido nombrado diputado a Cortes por La Coruña. Volverán de nuevo a la ciudad, tras la disolución de las Cortes en 1856. Emilia vivirá en la casa de la calle de Tabernas hasta los 16 años, en que se casará.

El ambiente liberal de los padres supuso para la niña y la joven una libertad de la que carecían las mujeres de su época. Pardo Bazán habla de sus muchas lecturas en la biblioteca de su padre, que alcanzaban autores muy diversos e importantes. Ya adolescente presenciaba las tertulias de sus padres e incluso participaba en las mismas. Dedicó a Zorrilla y a Castelar composiciones escritas por ella, que declamó en las reuniones que se organizaron en su honor. Ya en esos años escribía en periódicos regionales y se iniciaba en obras narrativas.

En 1868 se viste de largo, se casa y estalla la revolución. Emilia Pardo Bazán contrae matrimonio con don José Quiroga y Pérez de Deza el 10 de julio, en la Granja de Meirás. Ella tiene 16 años y el novio 20 años. En 1869 don

José Pardo es elegido de nuevo diputado a Cortes y marcha a Madrid. El joven matrimonio le acompaña. Pardo Bazán logra conocer en Madrid a algunas damas nobles y se estrena en los ambientes sociales y culturales. Pululan grupos enfrentados: los que apoyan al bando alfonsino (que intrigan contra Amadeo de Saboya cuando llega a reinar), los republicanos demócratas y progresistas, los partidarios del carlismo, etc. La escritora se acerca a las ideas carlistas que profesa el marido. En un viaje que realizará a Europa, en 1873, visita a los pretendientes carlistas y se emociona intensamente.



Palacio Municipal: lucernario del salón de sesiones

El padre abandona el escaño, al no querer apoyar muchas de las ideas de su partido progresista, afirmando sus sentimientos de defensa de la religión católica frente a las reformas que proyectaban sus correligionarios. Esta conducta le valió conseguir el título de Conde que le concedió el papa en junio de 1871, título que fue reconocido posteriormente en España.

La vuelta a la Coruña sume a la escritora en un mundo que le obliga a ser el modelo de mujer que no se aviene a sus deseos. Sus cartas a Giner de los Ríos reflejan la lucha de sentimientos encontrados que la abruman y la entristecen. El nacimiento de sus tres hijos: María de las Nieves (Blanca), Jaime y Carmen serán el bálsamo que cure su alma.

No deja de formarse, de leer y de escribir. De esta época son sus obras: La Tribuna, Un viaje de novios, La cuestión palpitante, El cisne de Vilamorta... La Tribuna solivianta a los integrantes de su círculo social. El marido es presionado para que influya en su mujer. Llegado este momento, la escritora empieza a romper los diques que la sujetan. El matrimonio tenía ya disensiones por cuestiones económicas, pues no se habían cumplido las estipulaciones matrimoniales fijadas. El 1 de mayo de 1884 se

firma un documento notarial en el que se disuelve la sociedad conyugal y se concede licencia marital para que la escritora pueda dedicarse a escribir profesionalmente. Aunque se producen problemas, llegan a un respetuoso acuerdo. El marido residirá en adelante en el castillo de Santa Cruz, los hijos vivirán en la calle Tabernas con los abuelos, pero también habrá control del padre en su educación.

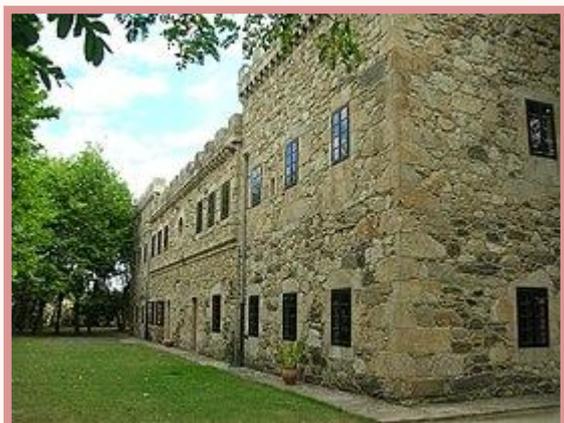
Emilia marchará a Madrid, al extranjero, dará conferencias, impartirá cursos e irá alumbrando sus novelas de madurez: Los pazos de Ulloa, La madre naturaleza, Insolación, Morriña... Volverá a la casa de Tabernas por temporadas. Los veranos los pasará toda la familia en Meirás. La muerte del padre en 1890 supondrá el traslado definitivo de la familia a Madrid.



Estatua réplica en bronce tomada el 5-9-2021

Esta visita a La Coruña se complementa con un recorrido por la ciudad. Pasear la Ciudad Vieja: la iglesia de Santiago, donde se registran muchos acontecimientos familiares, la colegiata de Santa María, los conventos, el mirador del jardín de San Carlos, que permite ver parte del tiempo pasado (restos de la muralla, el castillo de San Antón, la ría...). Volvemos sobre nuestros pasos para ver la inscripción que el Palacio municipal decidió dedicar a Pardo Bazán, a Rosalía de Castro y a Concepción Arenal, grabada en el lucernario del salón de sesiones, en letras de oro. Por la avenida de la Marina nos encaminamos a los jardines de Méndez Núñez (del relleno) para ver la excelente y preciosa estatua de doña Emilia, que se erigió el 13 de octubre de 1916, obra de Lorenzo Collaut Valera (escultor sevillano del monumento a Cervantes en Madrid y del monumento a Colón en Sevilla). La

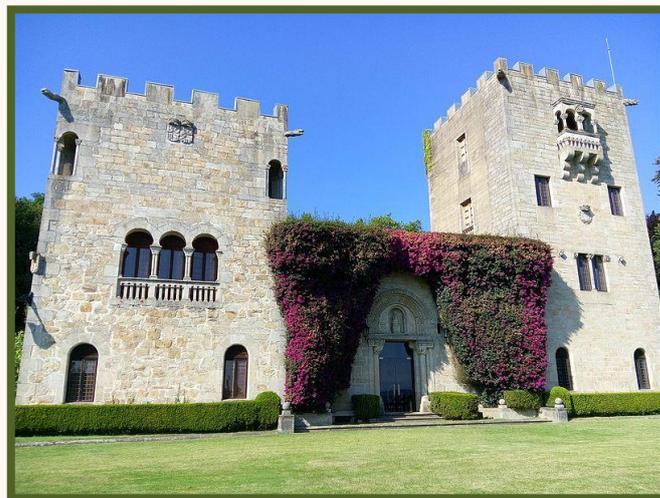
escritora estaba en la ciudad, pero fueron los hijos los que inauguraron la escultura. Recientemente, la estatua original ha sido devuelta al jardín (noviembre 2021), una vez restaurada. Conservo una foto familiar de unas señoritas muy acicaladas que posan junto a la escritora. Parece que admiraban sinceramente a su paisana. En estos jardines encontramos toda una serie de esculturas dedicadas a ilustres escritores gallegos: Curros Enríquez, Eduardo Pondal, Concepción Arenal, Castelao, Valle Inclán, Fernández Flórez...



Castillo de Santa Cruz

Otro lugar cercano que se relaciona con la escritora es el Castillo de Santa Cruz. Está enclavado en una isla, y se construyó en el siglo XVI para defender la ría de La Coruña. Tras perder su valor estratégico se puso a la venta y fue adquirido por José Quiroga Pérez de Deza, marido de Pardo Bazán, para usarlo como residencia veraniega. Es un pintoresco lugar de declarado valor histórico. En 1939 fue donado al ejército, como colonia para huérfanos de militares, por Blanca, la hija de Pardo Bazán y José Quiroga, viuda del marqués de Cavalcanti, general muy laureado, que apoyó a Franco. En 1978 quedó desocupado y más tarde lo adquirió el Ayuntamiento de Oleiros (1989), que en la

actualidad lo dedica a investigación ambiental. Es un lugar muy pintoresco, conserva la muralla, el jardín y varias construcciones de la época de su construcción: casamatas, capilla, palomar, etc. La isla está unida a tierra firme por una pasarela de madera.



Pazo de Meirás – Fachada principal

Otro de los enclaves ligado a Pardo Bazán es el Pazo de las Torres de Meirás, en el municipio de Sada. La escritora transformó la casa del padre en un edificio de aspecto medieval-romántico. Allí vivió durante varios meses al año con su familia. Formó una gran biblioteca e instaló su despacho en la Torre “La Quimera”. Pero el palacio tiene una historia muy accidentada y penosa. Está siendo muy documentada en los presentes tiempos. Tras muchos años de posesión por Franco y sus herederos, en 2020 reversionó la propiedad del lugar al Estado. Quedan pleitos todavía por resolver e incógnitas sobre lo que permanecerá en el Pazo. Cuando se pueda visitar de nuevo, los guías del edificio tendrán mucho que contar.



Castillo de Santa Cruz. Oleiros

CONSIDERACIONES Y REFLEXIONES EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Texto: Alberto J. Lleonart Amsélem

En primer lugar, en lo frágiles y vulnerables que somos los humanos. Un bichito solo visible al través de un sofisticado microscopio pone en evidencia cuán débiles somos los hombres y mujeres de la raza humana.

A la investigación científica el mortal virus le ha cogido por sorpresa. Una verdadera carrera entre investigadores ha tenido lugar en los laboratorios. Por fin, afortunadamente, los virólogos han dado con la magia de la esperada vacuna. Para muchos, sin embargo, ha llegado demasiado tarde. El número de víctimas es incontable, asemejándose a los resultados de una guerra. Recuérdense los “partes de guerra”, por así decir, que cada día, al final de la jornada, como si fuera después de la batalla, las radios y televisiones daban el número de fallecidos por el invencible coronavirus. En Estados Unidos de Norteamérica el número de fallecidos ha sido superior al número de bajas producidas durante la IIª Guerra Mundial.

Otro punto de reflexión en torno a la pandemia sería el de saber si una vez haya sido derrotada seríamos los mismos, los de siempre, con nuestros egoísmos, egocentrismos, individualismos, o por contra, seríamos más generosos, más caritativos, más altruistas, más

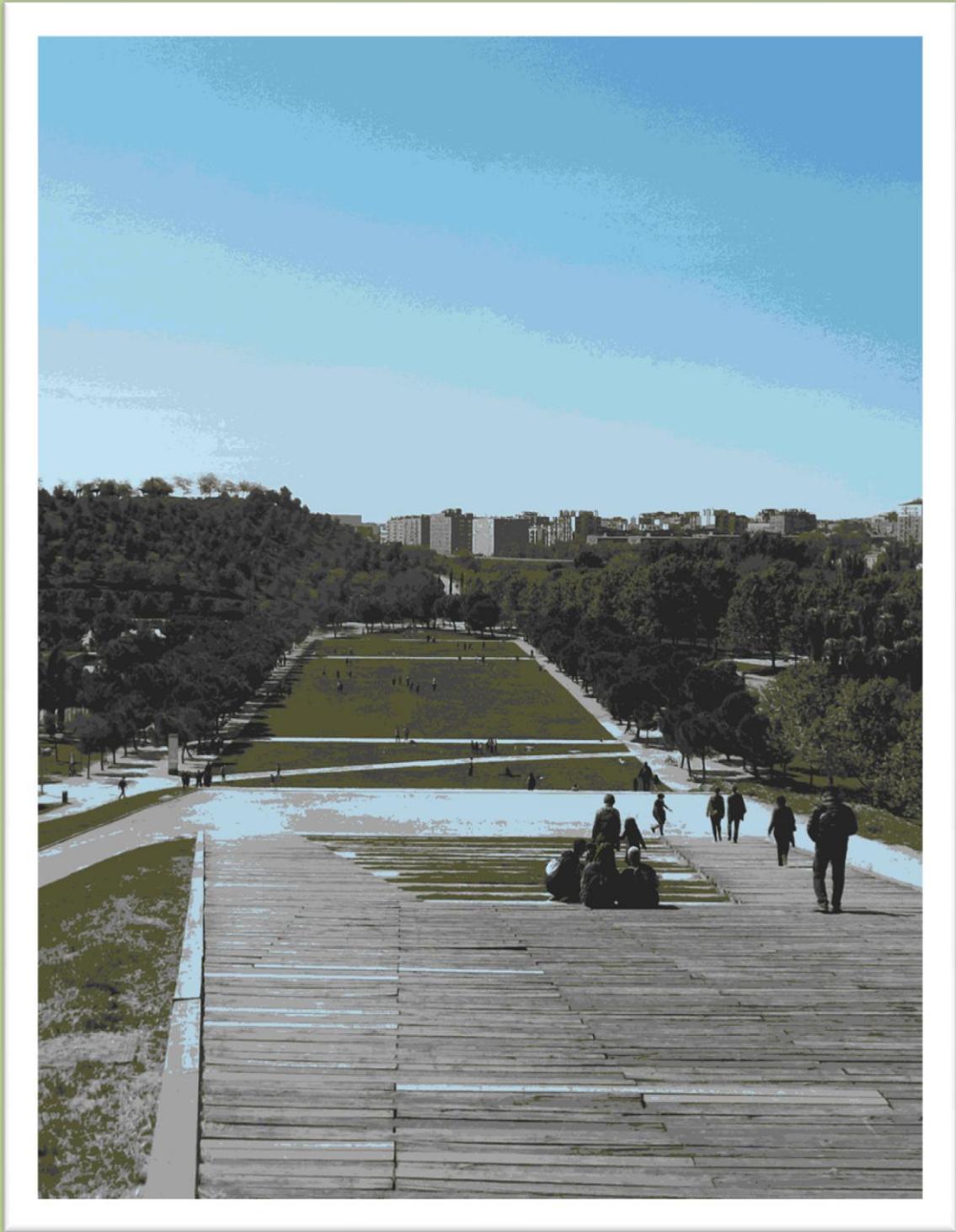
preocupados por los demás. ¿Seremos los mismos, o nuestras consciencias habrán cambiado? ¿Ha provocado la pandemia una despreocupación por uno mismo, y, contrariamente, una preocupación por los demás?

Otras muchas consideraciones cabría añadir a las citadas en las presentes líneas. Por ejemplo, ¿fueron los confinamientos -con sus pros y contras-, medidas acertadas, incluso legítimas? ¿Ignoró la ley a los confinados en residencias de mayores en donde muchos no pudieron despedirse de este mundo sin abrazar a sus allegados más íntimos? Se perdió tiempo desde diciembre de 2020? ...

Es cierto que China, origen pandémico, quedaba muy lejos, entre la gran mar oceánica, dicha Pacífico, y la gran muralla. Poco eco encontró entre nosotros, preocupados en otras cuestiones, como era por entonces, la eutanasia. Paradoja y sarcasmo cuando poco después las residencias, mal equipadas y preparadas, serían teatro de dramas penosísimos.

Diseño estas rápidas líneas sin que esto haya terminado del todo. Es más, rebrotes han aparecido en otras naciones de Europa y Asia. Cuidado y prudencia, como hasta la saciedad se ha dicho y repetido.





Parque Lineal del Manzanares. Madrid

Sociedad Ateneísta de Aire Libre

Agrupación Especial del Ateneo de Madrid